



LAS ISLAS ATLÁNTICAS PORTUGUESAS EN LA PLANIFICACIÓN MILITAR BRITÁNICA DURANTE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

PORTUGUESE ATLANTIC ISLANDS IN THE BRITISH MILITARY PLANNING DURING THE SECOND WORLD WAR

Juan José Díaz Benítez*

Cómo citar este artículo/Citation: Díaz Benítez, J.J. (2021). Las islas atlánticas portuguesas en la planificación militar británica durante la Segunda Guerra Mundial. *XXIV Coloquio de Historia Canario-Americana (2020)*, XXIV-118. <http://coloquioscanariasamerica.casadedecolon.com/index.php/CHCA/article/view/10732>

Resumen: El objetivo es realizar una aproximación a la planificación militar británica sobre Azores, Madeira y Cabo Verde durante la Segunda Guerra Mundial, cuestión trabajada por la historiografía portuguesa, en la que todavía es posible profundizar más. A pesar de la tradicional alianza anglo-portuguesa, al menos desde mayo de 1940 y hasta el otoño de 1943 el alto mando británico estudió la ocupación de estas islas. Con el fin de presentar una visión de conjunto, se ha consultado el fondo del Gabinete de Guerra (War Cabinet) en los National Archives (Kew, Reino Unido), especialmente la serie del Comité de Planificación Conjunta (Joint Planning Staff). Entre las principales conclusiones a las que ha llegado esta investigación destaca la revalorización estratégica de Azores como alternativa a Gibraltar y el dilema entre las necesidades estratégicas y las consideraciones diplomáticas al tomar una decisión sobre estos planes.

Palabras claves: Segunda Guerra Mundial, islas atlánticas, historia militar, neutralidad portuguesa.

Abstract: The objective is to make an approach to British military planning on the Azors, Madeira and Cape Verdes Islands during the Second World War. This question has been worked by Portuguese historiography, but it's posible a deeper study. Despite Anglo-Portuguese Alliance, at least since May 1940 and until autumn 1943, British high command studied the occupation of these islands. To take a general view, the documents of the War Cabinet in the National Archives (Kew, United Kingdom), specially the Joint Planning Staff series, have been analyzed. Among the main conclusions in this research, it's to be pointed out the strategic value of the Azors as an alternative to Gibraltar, and the dilemma between strategic requirements and diplomatic considerations to take a decision on these plans.

Keywords: Second World War, Atlantic Islands, military history, Portuguese neutrality.

La planificación militar británica con respecto a las islas atlánticas portuguesas no es una cuestión desconocida para la historiografía lusa. António José Telo estudió la importancia estratégica de estas islas, tanto para las grandes potencias como para Portugal. Otros historiadores, como Luis Andrade, han abordado la importancia estratégica de Azores sin consultar las fuentes primarias generadas por dicha planificación. Más recientemente, José

*Profesor Titular del Departamento de Ciencias Históricas de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. C/ Pérez del Toro, 1. 35003. Las Palmas de Gran Canaria. España. Correo electrónico: juanjose.diaz@ulpgc.es



Augusto Gregório Grave ha analizado los primeros años de la base británica en Lajes (Azores), Luís Nuno Rodrigues el valor de las Azores para Estados Unidos, Adildo Soares Gomes la situación interna de las islas de Cabo Verde durante esta coyuntura bélica y João Abel de Freitas la de Madeira¹. Sin embargo, no se ha profundizado en la amplia masa documental generada por los comités de planificación militar británicos para ocupar estos archipiélagos. Por tanto, esta comunicación² analiza el proceso de toma de decisiones sobre estos planes a través de la serie de borradores elaborados por el Comité de Planificación Conjunta (Joint Planning Staff, JPS), junto con otras series del fondo del Gabinete de Guerra (War Cabinet, CAB) y otros fondos documentales de los Archivos Nacionales británicos (The National Archives, TNA). A partir de este análisis se pretende demostrar que la planificación militar británica sobre las islas atlánticas portuguesas no fue determinada sólo por consideraciones éticas, jurídicas o diplomáticas, sino también por el curso de la guerra, la no beligerancia española y el balance de ventajas e inconvenientes a la hora de ocupar estas islas. En este proceso se advierte también tres etapas, en torno a las cuales se estructura esta comunicación: revalorización inicial (mayo-diciembre de 1940); desvalorización y continuación del estudio de la ocupación (1941-1942); nueva revalorización (enero-septiembre de 1943).

REVALORIZACIÓN INICIAL (MAYO-DICIEMBRE DE 1940)

Al comenzar la Segunda Guerra Mundial, la política exterior portuguesa se desarrollaba dentro de los límites de la secular alianza con el Reino Unido, vital no sólo para el mantenimiento del imperio colonial y la soberanía nacional sino también para el sostenimiento del régimen de Oliveira Salazar. Por eso, en septiembre de 1939 Portugal adoptó una «neutralidad colaborativa», claramente favorable a la gran potencia británica, muy interesada en evitar la beligerancia de España y que las islas atlánticas portuguesas cayeran en manos de otras potencias. Este último factor fue decisivo para mantener la alianza anglo-portuguesa frente a las iniciativas que en Londres aconsejaban reconsiderarla e incluso abandonarla³. España también se declaró neutral al comenzar la Segunda Guerra Mundial, aunque desde una posición muy diferente de la portuguesa: la ayuda alemana e italiana al bando franquista durante la Guerra Civil contribuyó a que el nuevo régimen se alineara con las potencias fascistas frente a Francia y Gran Bretaña, pero el agotamiento provocado por la contienda, la falta de medios de las Fuerzas Armadas y la necesidad de ayuda económica forzaron su neutralidad inicial ante el nuevo conflicto. No obstante, se trató de una neutralidad favorable al Tercer Reich, en la que España incumplía sus obligaciones como neutral mediante el apoyo a la guerra naval, el espionaje y la propaganda, además de la colaboración policial y aérea⁴.

A finales de mayo de 1940, el avance alemán en Francia hizo temer al Comité de Jefes de Estado Mayor británicos (*Chief of Staff Committee*, COS) que ese país se viera obligado a rendirse y que España entrara en la guerra impidiendo el uso de Gibraltar⁵. La mejor alternativa

1 TELO (1987, 1991 y 1993); ANDRADE (1988); GRAVE (2001); RODRIGUES (2009); GOMES (2011); FREITAS (2013).

2 Este artículo recoge parte de los resultados del proyecto de investigación HAR2017-87441-P, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación.

3 ROSAS (2002), pp. 268-274; STONE (1975), pp. 728-746.

4 HERNÁNDEZ SANDOICA y MORADIELLOS (2002), 243-246; LEITZ (2000), pp. 115-121.

5 TNA, The Cabinet Papers, CAB 66/7, informe WP (40) 168 o COS (40) 390, 25 de mayo de 1940. Recu-

al Peñón era Casablanca, pero si no fuera posible utilizarla, recomendaban ocupar Azores, Canarias y las islas de Cabo Verde. Adelantándose al COS, desde el 8 de mayo el Subcomité de Planificación Conjunta británico (*Joint Planning Sub-Committee*, JPSC) estudiaba varias operaciones en caso de beligerancia de España y Portugal, entre ellas la ocupación de puntos estratégicos en Azores y las islas de Cabo Verde⁶. El JPS remitió su informe al COS el 14 de junio, recalando la importancia de ambos archipiélagos para proteger la navegación en el Atlántico y la necesidad de negar su uso al enemigo, pero señalando también que no debían ser ocupadas mientras Portugal fuera neutral o al menos hasta que fuera inminente la beligerancia española. A pesar de la insistencia del COS en Canarias para disponer de un buen puerto, el JPSC señaló a final de mes que la ocupación del archipiélago español sería tan costosa que no estaría justificada y que, en cambio, habría que tomar las islas portuguesas tan pronto como España entrara en la guerra⁷.

Los planes para la ocupación de las islas portuguesas fueron aprobados el 22 de julio de 1940. Tanto la operación *One*, contra Azores, como la operación *Two*, contra las islas de Cabo Verde, cuyos borradores podrían ser de junio de 1940, incluían una brigada de infantería para cada archipiélago y contemplaban como una posibilidad que sus respectivas guarniciones lusas opusieran resistencia a los desembarcos⁸. Dos días después el primer ministro británico, Winston Churchill, parecía inclinado a ocupar las Azores sin esperar hasta que Gibraltar fuera atacada, pero Lord Halifax, secretario de Asuntos Exteriores, consiguió disuadirlo al avisarle de los avances en la neutralización de la Península Ibérica⁹. Pese a la tentación belicista del régimen de Franco, el envío de sir Samuel Hoare en misión especial a España, la presión económica británica, patente en el control ejercido sobre la navegación neutral y el Acuerdo Tripartito Anglo-Hispano-Portugués, y el soborno de buena parte de la cúpula militar española contribuyeron a reforzar las tendencias neutralistas en España, cuyo ofrecimiento para entrar en la guerra había sido rechazado por el Tercer Reich¹⁰.

La preparación de la operación *Menace*, contra Dakar, se hizo a costa de las fuerzas asignadas a las operaciones para ocupar Azores, entonces llamada *Alloy*, y las islas de Cabo Verde, denominada *Shrapnel*¹¹. Tras el fracaso de *Menace*, ejecutada entre el 23 y el 25 de septiembre de 1940, se consideró necesario reconstruir las fuerzas para tomar las islas atlánticas portuguesas antes de que el Tercer Reich se adelantara ocupándolas¹². De hecho, el alto mando

perado de: <http://filestore.nationalarchives.gov.uk/pdfs/small/cab-66-7-wp-40-168-48.pdf>

6 TNA, CAB 84/93, nota JP (40) 2 (ISPS), 8 de junio de 1940.

7 TNA, CAB 84/15, informe JP (40) 236, 14 de junio de 1940, y JP (40) 291, 28 de junio de 1940.

8 TNA, WO 106/2933, operación *One*, sin fecha, y WO 106/2947, operación *Two*, sin fecha. TELO (1993), p. 356 sitúa la operación *One* en enero de 1942, aunque algunos indicios sugieren que es anterior. Los borradores de esta operación y de *Two* no tienen fecha: el borrador de *One* está con documentación que va desde el 1 de junio de 1940 hasta el 31 de enero de 1942, mientras que el de *Two* se encuentra en un expediente con documentación de junio de 1940. En ambos borradores se indica que han sido corregidos tras la reunión con el Comité de Planificación Inter-Servicios (*Interplanning Services Staff*, ISPS), denominación que fue sustituida por la de JPS en septiembre de 1940 (TNA, CAB 84/18, JP (40) 421, 6 de septiembre de 1940). Tampoco parece probable que la operación contra Azores, denominada *Brisk* al menos desde noviembre de 1940 cambiara su nombre por *One* en enero de 1942 para recuperar después el de *Brisk* hasta su cancelación en 1943. Por último, las fuerzas militares y navales indicadas en ambos borradores son más parecidas a las de otros borradores de 1940 y 1941 que a las previstas para Azores en abril de 1942.

9 TELO (1993), pp. 308-315. TNA, PREM 3/361/1, minuta de Churchill a Lord Halifax, 24 de julio de 1940, y respuesta de Lord Halifax a Churchill, 31 de julio de 1940.

10 MORADIELLOS (2005), pp. 145-162; ROS AGUDO (2008), pp. 215-225; VIÑAS (2016), pp. 27-105.

11 TNA, CAB 84/17, informe JP (40) 390, 17 de agosto de 1940.

12 TNA, CAB 84/19, informe JP (40) 494 o COS (40) 10 (O) (JP), 30 de septiembre de 1940.

naval alemán estudió su ocupación entre septiembre y noviembre de 1940, aunque sin resolver el problema del apoyo logístico a las guarniciones alemanas una vez ocupadas¹³. No obstante, en previsión de una posible ocupación alemana se preparó otra operación, inicialmente denominada *Paradox* y después *Fanwise*, con el objetivo de tomar las Azores después de que hubieran sido ocupadas por tropas alemanas y que, por tanto, exigía el empleo de más fuerzas británicas que la operación para ocuparlas antes de que llegaran los alemanes y que había cambiado su nombre por el de *Brisk*¹⁴. El Comité de Planificación Conjunto (*Joint Planning Staff*, JPS, nueva denominación del JPSC desde 29 de agosto) estudió la ocupación de las islas atlánticas portuguesas a lo largo de noviembre, llegando a un dilema que el COS trasladó al Comité de Defensa Imperial (*Defence Committee*, DO): no podían retener indefinidamente las fuerzas necesarias para tomar ambos archipiélagos, tampoco era posible ocuparlos antes de que Gibraltar fuera atacado porque existía la posibilidad de provocar la entrada del Tercer Reich en la Península y en Canarias, y quedaba descartada una negociación para el uso de las Azores por Estados Unidos ante el riesgo de que fuera conocida por los servicios de inteligencia alemanes. Ante esta tesitura y al no haber argumentos que decidieran la ocupación inmediata de las Azores, el DO acordó mantener los preparativos y revisarlos más adelante¹⁵.

La escasez de medios navales hizo que se preparase la operación *Truck* para tomar Ponta Delgada, en la isla de San Miguel (Azores), hasta que dichos medios estuviesen disponibles. También se mantenía la esperanza de ocupar las islas sin resistencia, por lo que el JPS recomendaba no realizar ninguna acción en Mozambique simultánea al desembarco en Azores que pudiera provocar la beligerancia de Portugal¹⁶. A mediados de diciembre la Secretaría de Asuntos Exteriores (*Foreign Office*, FO) preguntó al COS si era posible que las tropas alemanas se adelantaran ocupando las islas atlánticas. La respuesta del COS expuso las razones que recomendaban su ocupación inmediata por Gran Bretaña: el avance alemán por la Península inutilizaría Gibraltar y en el caso de que llegara hasta las Azores, sería muy difícil recuperarlas con una expedición que, además, no se podía mantener indefinidamente preparada para ello. Pero también consideró los factores que desaconsejaban tal acción hasta que el Tercer Reich entrara en la Península: la ocupación británica de las Azores provocaría la entrada alemana en España; además, en aquel momento parecía existir en el Ejército español la intención de resistir una invasión alemana, por lo que el COS consideraba posible conservar Gibraltar y además instalar fuerzas británicas en el Marruecos español y Canarias¹⁷. Esta colaboración militar con España respondía a las expectativas creadas por los contactos de Hoare con militares monárquicos españoles y, aunque en ese momento parecía una opción realista que dio lugar al estudio de varias operaciones, en la primavera de 1941 fue considerada inviable¹⁸.

13 GODA (1998), pp. 115-121.

14 TNA, CAB 84/21, informe JP (40) 605 (E), 1 de noviembre de 1940, y CAB 84/23, informe JP (40) 679 o COS (40) 37 (O) (JP), 19 de noviembre de 1940.

15 TNA, CAB 121/477, informe COS (40) 22 (O), 21 de noviembre de 1940, y extracto del DO (40) 46th Meeting (Mtg.), 26 de noviembre de 1940.

16 TNA, CAB 84/25, informe JP (40) 737 o COS (40) 44 (O) (JP), 6 de diciembre de 1940, y JP (40) 738 o COS (40) 45 (O) (JP), 6 de diciembre de 1940.

17 TNA, CAB 84/25 (también CAB 121/477), informe JP (40) 817 o COS (40) 54 (O), 27 de diciembre de 1940.

18 SÁNCHEZ-GIJÓN (1984), pp. 67-88.

DESVALORIZACIÓN Y CONTINUACIÓN DEL ESTUDIO DE LA OCUPACIÓN (1941-1942)

Después de *Menace* y en previsión de que fuera necesario ocupar las islas de Cabo Verde, la 102ª Brigada de los *Royal Marines* permaneció en Freetown, donde llegó a sufrir al menos un 23% de bajas por enfermedad, por lo que el 22 de enero de 1941 el COS ordenó su regreso al Reino Unido. Por tanto, a partir de entonces la operación *Shrapnel* fue montada con fuerzas de la guarnición de Sierra Leona, lista para intervenir a partir del 4 de abril y, en consecuencia, las fuerzas retenidas para esta operación en el Reino Unido fueron dispersadas a finales de marzo. La operación quedó encomendada a la 161ª Brigada de Infantería, que en junio abandonó Freetown. En noviembre se planteó el dilema sobre el envío de tropas africanas a las islas de Cabo Verde en el caso de que el Gobierno portugués solicitase ayuda al británico para reforzar dicho archipiélago. El general británico al mando del África Occidental (*General Officer in Command (GOC) West Africa*) rechazaba esta idea porque las tropas africanas no estaban entrenadas para enfrentarse a otro ejército y porque su envío podría molestar a los portugueses. En cambio, el jefe del Estado Mayor Imperial (*Chief of the Imperial General Staff, CIGS*) no creía que esta acción fuera un inconveniente para los portugueses, siempre y cuando se les aclarase que no había otras tropas disponibles y que estas serían sustituidas por fuerzas británicas. Mientras tanto, *Brisk* se había quedado sin barcos desde el 13 de diciembre de 1940 y el COS confirmó el 6 de enero de 1941 que no sería organizada de nuevo, aplazándola a finales de marzo. En su lugar se mantuvo la operación *Truck*, preparada para ser ejecutada cuatro días después de recibir el aviso para ello¹⁹.

Ante la escasez de medios para ocupar este archipiélago y el de Cabo Verde el 15 de noviembre de 1940 se planteó la posibilidad de infiltrar militares británicos de paisano. Tras el rechazo de esta propuesta, el 15 de enero de 1941 el JPS propuso preparar una quinta columna, rechazada también unos días después por el COS, que consideraba imposible la infiltración sin el conocimiento de las autoridades portuguesas, que, además, no la permitirían. El JPS insistió de nuevo en la infiltración el 8 de marzo y el 5 de abril de ese mismo año, señalando en este último caso que su finalidad era contrarrestar las actividades de quinta columna alemanas, favorecer la difusión de propaganda británica y facilitar la ejecución de *Truck* y *Baseball*, nuevo nombre que había recibido la operación contra las islas de Cabo Verde. El JPS recomendó dos formas de infiltración: abierta, que ya había sido propuesta a los portugueses, aunque aún no había sido aceptada por ellos; encubierta, sin conocimiento de los portugueses y con riesgo de afectar negativamente a las relaciones con ellos en caso de ser descubierta. El JPS solicitó que el Ejecutivo de Operaciones Especiales (*Special Operations Executive, SOE*), los tres ejércitos y el FO actuaran en consecuencia²⁰.

A finales de marzo de 1941 y ante la pregunta de Winston Churchill sobre el supuesto uso de las islas de Cabo Verde por submarinos alemanes, el COS insistió en desaconsejar la ocupación preventiva de este archipiélago y de Azores, ya que favorecería la entrada del Tercer Reich en la Península Ibérica, donde sería imposible defender a Portugal, y provocaría la instalación de fuerzas alemanas en Canarias. En cambio, el COS proponía que Estados Unidos negociara con

19 TNA, CAB 121/477, memorándum CIGS, 9 de enero de 1941, nota JP (41) 55, 22 de enero de 1941, informe JP (41) 219, 21 de marzo de 1941, y memorándum del CIGS, 12 de noviembre de 1941. También en TNA: WO 106/2948, informe EPS (41) 168 o JP (41) 216 (E), 20 de marzo de 1941, y extracto de la minuta del COS (41) 105th Mtg., 22 de marzo de 1941.

20 TNA, CAB 121/477, informe JIC (41) 31 (FINAL), 21 de enero de 1941, e informe JP (41) 257, 5 de abril de 1941. También en TNA: CAB 84/28, informe JP (41) 185 (E), 8 de marzo de 1941.

Portugal el uso de las islas atlánticas²¹, aunque, dado que la prensa norteamericana hablaba de ocupar preventivamente las Azores, la solicitud de enviar un crucero norteamericano a dichas islas no fue bien recibida por el Gobierno luso. Mientras tanto, Estados Unidos estudiaba la ocupación militar del archipiélago, que dio lugar al proyecto de la operación *Gray* el 27 de mayo, suspendida el 6 de junio a causa de las noticias sobre la inminente invasión de la Unión Soviética por el Tercer Reich²².

El avance de las fuerzas del Eje a través de los Balcanes y el norte de África en abril de 1941 hizo temer la beligerancia de España y la consiguiente inutilización de Gibraltar, así como la ocupación alemana de las islas atlánticas portuguesas. La recuperación de Azores era la operación que planteaba más dificultades. Se suponía que habría una guarnición alemana de 2.000 hombres con artillería en cada una de las islas de San Miguel, Fayal y Terceira. Tras descartar el plan C, la conquista sucesiva de cada una de las islas con la misma fuerza de asalto, el JPS planteaba tres opciones con sus inconvenientes: la captura simultánea de San Miguel y Fayal, y posteriormente de Terceira (Plan A), que requería muchas fuerzas navales; la captura sucesiva de las tres islas con dos fuerzas de asalto (Plan B); la captura de San Miguel y Terceira, lo cual permitiría reducir las fuerzas militares y hacer que la situación del destacamento alemán en Fayal fuera insostenible. La ocupación de las islas de Cabo Verde por el Tercer Reich se consideraba improbable y, en el caso de que ocurriera, podrían ser recuperadas por la expedición ya preparada para la operación *Baseball* con algunas modificaciones²³.

A esas alturas la importancia de las islas atlánticas portuguesas había disminuido mucho con respecto a Canarias. El 23 de abril el JPS recomendaba que, a pesar de estar listas las fuerzas para ocupar Azores y las islas Cabo Verde, no se ejecutara estas operaciones sin tomar antes Canarias, ya que podrían provocar la instalación de fuerzas alemanas en el archipiélago español que impedirían su conquista. Para el JPS Canarias era más importante que Azores, sobre todo por sus instalaciones aéreas y portuarias, así como su situación en el noroeste de África, y además las Azores podrían ser ocupadas después con ayuda de Estados Unidos. De hecho, poco después el JPS reconocía que no había fuerzas para tomar todos los archipiélagos de forma simultánea e incluso aludía a razones morales (la alianza anglo-portuguesa) para no ocupar las islas portuguesas. A comienzos de junio la expedición para tomar el archipiélago español ya estaba preparada, mientras que había dudas sobre la disponibilidad de medios contra las islas portuguesas. De hecho, el 13 de junio insistía en que Canarias era la mejor alternativa a Gibraltar, por lo que recomendaba su ocupación preventiva y, si fuera posible, también la de las islas portuguesas²⁴. De hecho, en mayo la preparación de la operación *Puma*, contra el archipiélago español, se hizo a costa de *Truck* y en julio las expediciones preparadas contra Azores y las islas de Cabo Verde fueron integradas en *Pilgrim*, nueva denominación de la operación contra las Afortunadas²⁵.

A pesar de su relativa desvalorización estratégica, los planes detallados para la ocupación de las islas portuguesas continuaron siendo estudiados. A principios de mayo el JPS planteó ocupar Azores y Madeira mediante una expedición que intentaría persuadir a las autoridades

21 TNA, CAB 121/477, 6th y 7th Mtg. (O), 22 y 23 de marzo de 1941.

22 RODRIGUES (2005), pp. 23-33; TELO (1993), pp. 339-340.

23 TNA, CAB 84/29, informe JP (41) 281 (E) o EPS (41) 172, 9 de abril de 1941, y JP (41) 294 (E) o EPS (41) 173, 20 de abril de 1941.

24 TNA, CAB 84/29, informe JP (41) 313, 23 de abril de 1941. También en TNA: CAB 84/31, JP (41) 431, 5 de junio de 1941, y JP (41) 444, 13 de junio de 1941.

25 TNA, AIR 8/893, COS (41) 13th Mtg., 3 de mayo de 1941. También en TNA: PREM 3/361/1, minuta del ministro de Transportes de Guerra para Churchill, 18 de septiembre de 1941.

portuguesas, negociando sinceramente con ellas (*fair dealing*) o mediante la amenaza de un bombardeo naval. A mediados de junio fueron emitidas las directivas para los comandantes militares y navales encargados de ocupar los respectivos archipiélagos. En el caso de Azores, cuyo proyecto de ocupación recibió el nombre de *Thruster*, los comandantes naval y militar consideraban improbable que las autoridades portuguesas aceptaran la ocupación pacíficamente y las defensas de las islas se habían reforzado tanto que las fuerzas asignadas a la operación eran insuficientes. Tres semanas después insistieron en la necesidad de conseguir una ocupación pacífica, para lo cual no podían tomar puntos estratégicos previamente, ni parecía posible dado el refuerzo de la guarnición portuguesa. Tampoco creían que, en el caso de que fuera rechazada una ocupación pacífica, la expedición tuviera fuerzas suficientes para conquistar las islas. El comandante naval de la operación *Springboard*, cuyo objetivo era Madeira, también señaló que la fuerza de la expedición no bastaba para forzar la aceptación de la ocupación, por lo que solicitaba autorización para entregar 10.000 libras al gobernador civil portugués y garantizar el suministro de 1.750 toneladas de grano a la población²⁶.

La prolongación de la campaña alemana en la Unión Soviética descartó una inminente amenaza alemana sobre Gibraltar o las islas atlánticas, por lo que la urgencia de la planificación militar británica sobre estas últimas disminuyó durante los siguientes meses y también después de la entrada de Estados Unidos en la guerra. De hecho, en la Conferencia de Arcadia Churchill señaló que la ocupación de Azores y Canarias era innecesaria para desembarcar en el norte de África²⁷. En abril de 1942 el JPS aprobó los planes *Brisk* y *Ripper* para tomar al asalto las Azores y Madeira: primero se conquistaría las islas de San Miguel y Fayal, preparando después desde ellas la ocupación de Madeira y Terceira. Estos planes no fueron enviados al COS sino archivados para ser revisados en caso de necesidad. Ambas operaciones estaban previstas para el verano, por lo que fue necesario estudiar otras dos, *Ringcraft* y *Pressgang*, por si hubiera que ejecutarlas en invierno. Al igual que las operaciones estivales, fueron archivadas sin ser enviadas al COS²⁸. Sólo con la preparación de la operación *Torch*, cuyo objetivo eran las colonias francesas norteafricanas, se reconsideró estas operaciones, ante el riesgo de que el Tercer Reich reaccionara entrando en la Península. En septiembre de 1942 se ordenó la revisión de los planes *Ripper*, *Ringcraft* y *Pressgang*, y en octubre el JPS recomendó asignar comandantes y fuerzas de los tres ejércitos a estas operaciones²⁹. Para entonces no se esperaba la hostilidad de Portugal: la ocupación de estos archipiélagos sería por invitación para instalar en ellas bases aéreas y navales, con fuerzas acordadas en las conversaciones militares sostenidas con el Gobierno luso³⁰.

NUEVA REVALORIZACIÓN (ENERO-SEPTIEMBRE DE 1943)

La ausencia de una amenaza inminente sobre Gibraltar tras la realización de *Torch* hizo que

²⁶ TNA, CAB 121/477, informe JP (41) 353, 4 de mayo de 1941, nota COS (41) 108 (O), 18 de junio de 1941, informe conjunto de los comandantes militar y naval de *Thruster* COS (41) 122 (O), 30 de junio de 1941, informe de los comandantes de *Thruster* al COS, 22 de julio de 1941, y memorándum del comandante naval de *Springboard* COS (41) 135 (O), 9 de julio de 1941.

²⁷ TELO (1993), pp. 347-349 y 353-356.

²⁸ TNA, WO 106/3060, informe JP (42) 223, abril de 1942, informe JP (42) 343 (E) (Revised Draft), 19 de abril de 1942, e informe JP (42) 464, 5 de mayo de 1942.

²⁹ TNA, CAB 84/4, JP (42), 151st Mtg., 3 de septiembre de 1942. También en TNA: CAB 84/49 (o AIR 9/333), informe JP (42) 855, 1 de octubre de 1942.

³⁰ TNA, AIR 9/335, memorándum JP (42) 843, 10 de octubre de 1942.

el alto mando británico reconsiderase una vez más sus operaciones sobre las islas atlánticas³¹. El 3 de enero el JPS informó al CAB que aprobaba los planes revisados *Sparklet* y *Springboard* para la ocupación de Azores y Madeira, respectivamente, por invitación portuguesa. Las fuerzas británicas contribuirían a defenderlas e instalarían en ellas bases aéreas y navales, además de cubrir con aviones de reconocimiento los convoyes de evacuación desde Lisboa hasta Azores en caso de invasión alemana. Quedaban cuestiones pendientes de acordar con las autoridades militares portuguesas, aunque, al no percibir ninguna amenaza inminente sobre Portugal, no consideraban necesario reanudar las conversaciones militares entre ambos países³².

Sin embargo, no pasó mucho tiempo antes de que las islas atlánticas portuguesas atrajeran de nuevo la atención del alto mando británico. A mediados de enero de 1943 el JPS resaltó la importancia de Azores para luchar contra los submarinos alemanes en el Atlántico, añadiendo que se podría instalar bases en ellas pacíficamente apelando a la alianza anglo-portuguesa y sin riesgo de que el Tercer Reich reaccionara invadiendo la Península. No obstante, también propuso esperar hasta que la situación del Eje empeorase de forma notable para plantear la cuestión al FO y al Departamento de Estado norteamericano. Tras la batalla de Stalingrado y el avance soviético a través de Ucrania, pareció haber llegado el momento de proponer la ocupación de Azores. A lo largo de marzo y abril se estudió las repercusiones de esta operación. Si Portugal entraba en guerra contra los Aliados, quedarían anuladas las ventajas buscadas en la ocupación de Azores al instalarse bases alemanas en la Península. Si el Eje atacaba Portugal, sería necesario emplear entre nueve y once divisiones para su defensa, lo cual afectaría a las operaciones aliadas en otros escenarios. Pero ninguna de las dos opciones se consideraba probable, por lo que los riesgos eran mínimos y la ocasión parecía haber llegado con la victoria aliada en Túnez y las dificultades alemanas en la Unión Soviética³³.

El interés de Estados Unidos en las Azores también aumentó durante estos meses, pues las consideraba de gran valor estratégico no sólo para la defensa del hemisferio occidental y la batalla del Atlántico sino también para proyectar sus fuerzas sobre Europa y África. En la Conferencia Tridente, celebrada en mayo de 1943, el Reino Unido consiguió hacerse cargo de su ocupación, pero todavía quedaba por decidir si se iba a realizar por la fuerza o negociación con el Gobierno portugués³⁴. Churchill apostó inicialmente por la primera opción, pero el CAB consiguió que aceptara la segunda. Entre los argumentos, expuestos por el FO al COS, destacaba que la ocupación por la fuerza supondría una agresión no provocada contra un aliado, que había hecho concesiones especiales a los británicos en ultramar, con el que había conversaciones militares para defenderlo frente al Eje y al que además se había garantizado que los Aliados no actuarían contra sus intereses. Además, tal acto supondría la interrupción de los créditos portugueses para las importaciones británicas, entre las que se incluía el wolframio³⁵. En consecuencia, el 18 de junio de 1943 el Reino Unido solicitó formalmente a Portugal la instalación de bases en Azores, aunque mantuvo los preparativos para tomarlas por la fuerza si

31 TELO (1993), p. 351; MORELI (2009), pp. 128-130.

32 TNA, CAB 84/5, JP (42) 206th Mtg., 28 de diciembre de 1942, y AIR 9/335, nota JP (42) 1034, 3 de enero de 1943.

33 TNA, CAB 199/29, informe JP (43) 28 (S) (Preliminary Draft), 18 de enero de 1943, informe JP (43) 88 (Final), 18 de marzo de 1943, informe JP (43) 130 (Final), 24 de marzo de 1943, nota JP (43) 134 (S) (Draft), 7 de abril de 1943, e informe COS (T) 6, 7 de mayo de 1943.

34 TELO (1993), pp. 377-401. TELO (1991), p. 142-148; MORELI ROCHA (2009), pp. 128-137; RODRIGUES (2005), 45-51.

35 TNA, CAB 65/38, minutas de las reuniones 74, 76 y 84 del CAB, 21 y 24 de mayo y 10 de junio de 1943, y CAB 121/480, nota del FO en COS (43) 292 (O), 7 de junio de 1943.

la petición era rechazada³⁶.

Mientras tanto, las operaciones *Brisk* y *Ripper*, cuyo objetivo era tomar las Azores y Madeira por la fuerza en verano, fueron revisadas³⁷. A comienzos de junio el JPS consideraba que *Brisk* era la mejor forma de ocupar las Azores: dos asaltos simultáneos en las islas de San Miguel y Fayal, seguidos por otro posterior contra Terceira, aunque por falta de buques de desembarco la expedición no podría zarpar hasta el 28 de agosto. No descartaba una aproximación diplomática para ocupar las islas pacíficamente, pero debería ser realizada antes del 1 de julio para no alertar a las autoridades portuguesas en caso de que fracasara y hubiera que tomar finalmente las Azores por la fuerza. Pero al mismo tiempo se consideró otra operación, *Lifebelt*, con el objetivo de tomar San Miguel mediante el uso del engaño y sin que hubiera ningún contacto diplomático previo. Tras la ocupación de esta isla se esperaba la rendición de las demás, aunque, en caso contrario habría que conquistarlas con una operación similar a *Brisk*³⁸.

A pesar de las dudas que planteaba *Lifebelt*, su preparación continuó incluso después de que el Reino Unido solicitara instalar bases en las Azores. Si Portugal apostaba por la no beligerancia como respuesta a esta operación, las consecuencias económicas y militares no anularían la ocupación de este archipiélago, pero debilitaría la unidad moral de las Naciones Unidas, acabaría con la influencia neutralista de Portugal sobre España y afectaría a la actitud de los neutrales amistosos. En cambio, si Portugal entraba en guerra, la presencia de bases del Eje en su territorio anularía las ventajas de la ocupación de Azores y la situación empeoraría aún más si España también se convirtiera en beligerante. En este sentido, el COS rechazaba esta operación, en la que no había acercamiento diplomático previo. El 18 de junio fueron aprobadas las directivas para los comandantes de la operación y todavía a mediados del mes siguiente continuaba debatiéndose la forma de realizarla. El JPS proponía que tres destructores pidieran permiso para entrar en el puerto de Ponta Delgada, tras lo cual desembarcarían comandos por la noche que ocuparían los principales puntos estratégicos. En cambio, los comandantes de la expedición preferían que los tres destructores entraran por la noche, sin avisar, y desembarcaran los comandos para tomar el puerto. Tampoco estaba clara la conveniencia de enviar un ultimátum a Salazar: si lo aceptaba se evitaría el derramamiento de sangre, pero si lo rechazaba alertaría a la guarnición³⁹.

El mismo día que fueron aprobadas las directivas para los comandantes de *Lifebelt* también se aprobó las de los comandantes de *Vault*, similares a las anteriores. Esta última operación tenía como finalidad la ocupación de Azores por invitación del Gobierno portugués y no tardó en ser sustituida por la operación *Alacrity*, con unas directivas preparadas el 10 de agosto de 1943 y un contenido más específico, preludiando el acuerdo alcanzado una semana después entre el Reino Unido y Portugal, en el que a cambio del uso de una serie de bases en las Azores a partir del 8 de octubre, el Reino Unido aceptaba colaborar, sin asumir grandes compromisos, en la defensa de Portugal⁴⁰. Salazar había aceptado el acuerdo al conseguir ciertas garantías de ayuda en caso de ataque español o alemán y sobre todo porque necesitaba el apoyo de los Aliados para mantener su régimen y sus colonias, con el curso de la guerra decantado ya claramente a favor de estos.

36 TELO (1991), pp. 148-154.

37 TNA, CAP 84/53, informe JP (43) 137 (Final), 21 de mayo de 1943.

38 TNA, WO 106/2934 informe JP (43) 200 (Final), 1 de junio de 1943.

39 TNA, CAB 121/480, nota JP (43) 134 (Final), 7 de junio de 1943, informe JP (43) 210 (Final), 9 de junio de 1943, nota COS (43) 321 (O), 18 de junio de 1943, informe JP (43) 234 (Final), 8 de julio de 1943, y nota COS (43) 377 (O), 13 de julio de 1943.

40 TNA, CAB 121/480, nota COS (43) 319 (O), 18 de junio de 1943, y nota COS (43) 449 (O) (Revise), 10 de agosto de 1943. También en TNA: CAB 119/31, acuerdo anglo-portugués de 17 de agosto de 1943 para el uso de las Azores por el Reino Unido.

A pesar de que suponía un incumplimiento de las obligaciones de Portugal como neutral, el Tercer Reich no le declaró la guerra, pues tenía más que perder en ese caso. Los Estados Unidos no recibieron bien el acuerdo, pues se limitaba sólo a las fuerzas británicas y, en consecuencia, a partir de entonces decidieron negociar directamente con Portugal sin que el Reino Unido actuara como intermediario⁴¹.

En conclusión, las islas atlánticas portuguesas adquirieron un gran valor estratégico entre mayo de 1940 y mediados de 1943 para el control del Atlántico. Esta importancia fue mayor en las Azores, consideradas como una alternativa en caso de inutilización de Gibraltar y también de gran interés para la proyección de las fuerzas norteamericanas hacia Europa y África a partir de ese último año. El riesgo de que Portugal fuera forzado a entrar en guerra contra el Reino Unido, especialmente como consecuencia de la tentación belicista del régimen franquista, o de que se produjera una ocupación de dichas islas por el Tercer Reich hizo que durante tres años el alto mando británico estudiara su ocupación. A pesar de la secular alianza anglo-portuguesa, la mayoría de los planes de ocupación no contaban con el consentimiento previo del Gobierno portugués sino con enfrentarse a las guarniciones portuguesas en esos archipiélagos. Además, los planes de ocupación por invitación portuguesa se desarrollaron de forma paralela a los planes de ocupación por la fuerza, al igual que con las operaciones *Tonic* y *Adroit* para Canarias en 1942 y 1943, archipiélago que desde la primavera de 1941 adquirió una mayor importancia que las islas portuguesas como alternativa a Gibraltar⁴². Sin embargo, consideraciones estratégicas como el riesgo de provocar la beligerancia de España o Portugal, la ausencia de una amenaza inminente de invasión alemana sobre las islas o la Península y, en menor medida, las consecuencias políticas y morales de atacar a un antiguo aliado consiguieron aplazar una y otra vez la realización de estas operaciones. Finalmente, la instalación de bases británicas en las Azores se hizo a través de negociaciones con Portugal, en el marco de la tradicional alianza entre ambos países que, no obstante, durante varios años no fue un impedimento para que el Reino Unido preparase la conquista de los archipiélagos atlánticos portugueses.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDRADE, L. (1988). «Alguns tópicos sobre as relações entre os Açores e a Grã-Bretanha». *Arquipélago. História*, núm. especial, pp. 195-201. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10400.3/1063>
- DÍAZ BENÍTEZ, J. J. (2013). «Los proyectos británicos para ocupar las islas atlánticas durante la no beligerancia española (1940-1943)», *Hispania Nova. Revista de Historia Contemporánea*, núm. 11. Recuperado de: <http://hispanianova.rediris.es>
- FREITAS, J. A. de (2013). *A Madeira na Segunda Guerra Mundial. Economia, Política e Sociedade*. Lisboa: Edições Colibri.
- GODA, N. J. W. (1998). *Tomorrow the World. Hitler, Northwest Africa and the Path toward America*. College Station: Texas A & M University Press.
- GOMES, A. S. (2011). *Cabo Verde e a Segunda Guerra Mundial: a importância geoestratégica do arquipélago na política externa portuguesa (1939-1945)* (Dissertação de Mestrado em

41 TELO (1991), pp. 163-180; MORELI ROCHA (2009), pp. 137-142; RODRIGUES (2005), pp. 65-66.

42 DÍAZ BENÍTEZ (2013).

- Ciência Política e Relações Internacionais, Especialização em Relações Internacionais). Universidade Nova de Lisboa, Portugal. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10362/5934>
- GRAVE, J. A. G. (2001). «Una base estrangeira nas Lajes o Alvor». *Arquipélago. História*, 2ª Serie, tomo V, pp. 403-420. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10400.3/349>
- HERNÁNDEZ SANDOICA, E. y MORADIELLOS, E. (2002). «Spain and the Second World War, 1939-1945». En Wylie, N. (ed.), *European neutrals and non-belligerents during the Second World War*, Cambridge: Cambridge University Press, pp. 241-267.
- LEITZ, C. (2000). *Nazi Germany and neutral Europe during the Second World War*. Manchester: Manchester University Press.
- MORADIELLOS, E. (2005). *Franco frente a Churchill. España y Gran Bretaña en la Segunda Guerra Mundial (1939-1945)*. Barcelona: Ediciones Península.
- RODRIGUES, L. N. (2005). *No Coração do Atlântico. Os Estados Unidos e os Açores (1939-1948)*. Lisboa: Prefácio.
- ROS AGUDO, M. (2008). *La Gran Tentación. Franco, el Imperio colonial y los planes de intervención en la Segunda Guerra Mundial*. Barcelona: Styria.
- ROSAS, F. (2002). «Portuguese neutrality in the Second World War». En Wylie, N. (ed.), *European neutrals and non-belligerents during the Second World War*, Cambridge: Cambridge University Press, pp. 268-282.
- SÁNCHEZ-GIJÓN, L. P. (1984). *La planificación militar británica con respecto a España desde la derrota de Francia hasta el desembarco anglo-norteamericano en el norte de África (1940-1942)*. Madrid: Instituto de Cuestiones Internacionales.
- STONE, G. (1975). «The Official British Attitude to the Anglo-Portuguese Alliance, 1910-45». *Journal of Contemporary History*, volumen 10, núm. 4, pp. 729-746.
- TELO, A. J. (1987). *Portugal na segunda guerra*, volumen I. Lisboa: Edição Perspectivas.
- TELO, A.J. (1991). *Portugal na segunda guerra*, volumen II. Lisboa: Vega.
- TELO, A.J. (1993). *Os Açores e o controlo do Atlântico*. Lisboa: Edições ASA.
- VIÑAS, Á. (2016). *Sobornos. De cómo Churchill y March compraron a los generales de Franco*. Barcelona: Editorial Crítica.

